

LAS ESTRATEGIAS POLARIZANTES DEL POPULISMO ESPAÑOL

MANUEL CABANAS VEIGA

SUMARIO

SUMARIO: I. INTRODUCCIÓN; II. CONCEPTUALIZACIÓN DE POPULISMO; III. VOX Y PODEMOS ¿EXTREMISTAS O RADICALES?; IV. CONCLUSIONES; V. BIBLIOGRAFÍA.

Fecha recepción: 04.06.2024
Fecha aceptación: 04.02.2025

LAS ESTRATEGIAS POLARIZANTES DEL POPULISMO ESPAÑOL

MANUEL CABANAS VEIGA¹

Profesor Investigador Ramón y Cajal de la Universidad de Lleida

I. INTRODUCCIÓN

El populismo se ha convertido, sin duda, en una palabra que está de moda. Ya Ortiz Barquero y Ramos González² defendieron en su momento que “(...) el populismo parece haberse convertido en un reclamo y en un arma arrojadiza que se utiliza de forma acrítica a menudo sin un correcto sustento teórico y empírico”; “(...) en un concepto ubicuo más cercano en ocasiones a la vaguedad e indefinición que a la operatividad teórica”. Esto permite que se le otorgue un uso casi místico a este concepto. Porque engancha. Porque posee una fuerte connotación peyorativa. Y por eso forma parte del acervo dialectal en ámbitos tanto formales como informales; puede ser tanto una estrategia coyunturalmente política como una herramienta dialéctica con estrategia argumental. Las últimas elecciones generales, celebradas en España en el 2023, han desplazado el protagonismo de los dos partidos políticos que se consideraban científicamente populistas y que contaban con relevancia nacional —Podemos, por la izquierda, y Vox, por la derecha— lo que podría hacer pensar que la relevancia del populismo, como objeto de investigación, ha disminuido. Sin embargo, la IV Encuesta Nacional de Polarización, realizada por el CEMOP en 2024, pone de manifiesto un incremento en la percepción de crispación y enfrentamiento político

¹ Profesor Investigador Ramón y Cajal de la Facultad de Derecho, Economía y Turismo de la Universidad de Lleida. Este contrato es parte de la ayuda de referencia RYC2021-032087-I, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea “NextGenerationEU”/PRTR». Además, este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación que lleva por título “La polarización Política y su impacto sobre la realidad Constitucional (PORECO)”, (PID2023-153037NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (convocatoria de Proyectos I+D +I de 2023), del que es co-IP, junto con el Dr. Manuel Fondevila Marón y dentro del Grupo de investigación consolidado Sociedad Sostenible y Derecho-SOIUS (2021 SGR 00255). Correo electrónico: manuel.cabanass@udl.cat; ORCID: 0000-0002-7087-4024. Correo postal: C/ de Jaume II, 73, 25001 Lleida.

² Ortiz Barquero, P. y Ramos-González, J. (2021). “Derecha radical y populismo: ¿consustanciales o contingentes? Precisiones en torno al caso de VOX”, *Encrucijadas*. N.º 21, V. 2, p. 3.

por parte de la ciudadanía respecto de hace cuatro años. Por ello, aunque la fuerza electoral de estos partidos haya disminuido, sus efectos continúan aumentando, por lo que es necesario mitigarlos.

Desatender un problema frente al que el constitucionalismo moderno no ha sabido aplicar una solución efectiva que evite o, al menos, palie, los efectos de este tipo de prácticas, supone caer en pretéritos y reiterados errores. La investigación académica procedente de las Ciencias Sociales, Políticas y Jurídicas debe velar, o eso se supone, por analizar todas las posibles deficiencias de las que adolece el ordenamiento jurídico, rigiendo una metodología científicamente objetiva tanto en la elección del objeto de investigación como este mismo en sí. Pero la realidad es bien diferente. Los académicos eligen los temas en función de las “modas temáticas” de cada momento. Puede ser la reforma constitucional, la secesión de Cataluña, el COVID... Dejamos lo que estamos investigando para seguir al resto, bajo el temor de que las investigaciones no sean de interés para su publicación. Lo que esto provoca, consecuentemente, es que autores que hasta entonces no habían investigado jamás un tema, lo aborden como si de expertos en el mismo se tratase.

Y de la misma forma, cuando esa coyuntura mediática deja de dar apoyo a esa temática, ésta vuelve a caer en el olvido, aunque su estudio haya culminado sin ninguna solución satisfactoria a la problemática. Prueba de ello fue la deficiencia que ha presentado la Ley Orgánica 4/1981, de 1 de junio, de los estados de alarma, excepción y sitio (en adelante, LOAES) para enfrentar una pandemia y que, sin embargo, a pesar de las numerosas críticas, no ha habido propuestas claras de reforma. Y esto, en realidad, es más bien una autocrítica. Pero el problema volverá. Y seguimos sin estar preparados, como sucede, igualmente, con el populismo. Porque su principal consecuencia, la polarización política, todavía no ha sanado del todo.

No pretendemos aportar una noción general y abstracta de populismo sino que, como veremos, hemos preferido concretarla en un aspecto determinado de la pugna partidista, lo que nos facilitará definir científicamente el objeto de nuestro estudio, como es la izquierda y derecha radical española. Esta clasificación nos permitirá diferenciarla de la noción de la derecha e izquierda extrema. De este modo, el foco del análisis se centrará en las estrategias discursivas de los partidos populistas de relevancia nacional, como son Podemos (como simplificación de los diferentes nombres que ha recibido) y Vox y, como a través de ellos, polarizan a la sociedad española en dos grupos antagónicos, lo que termina ocasionando graves consecuencias para los derechos fundamentales, para el Estado de Derecho y para la Democracia, no sólo española, sino también de todo Occidente. Por tanto, de lo que se trata, en este trabajo, es identificar, siguiendo los postulados de la derecha e izquierda radical española, los elementos discursivos que caracterizan a los partidos populistas españoles y que dan lugar a los grupos antagónicos que polarizan a la población. Ello nos permitirá obtener —y aquí reside la novedad de la investigación— los elementos objetivos que, en un futuro, puedan ser regulados en una ulterior normativa que limite estas prácticas. Porque, aunque el problema desaparezca temporalmente, no será eliminado para

siempre, sino que continuará latente en nuestra Democracia hasta que le pongamos solución.

II. CONCEPTUALIZACIÓN DE POPULISMO Y LA POLARIZACIÓN

Resulta complejo definir el populismo. Siguiendo a Ortiz Barquero y Ramos González³, podríamos definirlo como un ataque directo y explícitamente dirigido al *establishment* político y económico, en el que se realiza una constante mención a la voluntad popular y al ciudadano corriente, a través de un mensaje cargado de un fuerte elemento moralista y maniqueo. Olivas Osuna⁴, en una línea muy similar, defiende que los componentes que definen al populismo son: una interpretación maniquea de la sociedad, la mitificación del Pueblo junto con el anti-elitismo, la condena moral de los adversarios políticos y el liderazgo fuerte y carismático, lo cual confluye tanto en la derecha como la izquierda radical española, como analizaremos más adelante. Incluso, para Ramírez Nárdiz⁵, el populismo es una ideología política caracterizada por poseer a un líder fuerte que, a través de un discurso emocional, se dirige a un pueblo al que llena de virtudes frente a un enemigo respaldado por las instituciones de la democracia liberal, a las que se opone porque le permiten seguir manteniendo el poder y potenciar la globalización, a la que se oponen. El problema, sin embargo, de esta definición es que deja fuera a partidos no españoles que, aunque entendidos tradicionalmente como populistas, no cumplen algunos de estos requisitos. Este es el caso de Morena en México, encabezado anteriormente por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y ahora por Claudia Sheinbaum, o la Libertad Avanza, de Javier Milei en Argentina. Ambos defensores de la globalización, por ejemplo. Además, todo partido político, en algún momento, hace alguna referencia populista al “buen pueblo”. Es una excelente definición del populismo la que aporta este autor para tratar la coyuntura actual española, pero la misma no nos permite obtener elementos objetivos para regularla a futuro.

Por eso, hay que tener muy presente que el populismo no puede considerarse una ideología plena, porque sus premisas dividen a los individuos entre el Pueblo y la élite, sin aportar soluciones a los problemas políticos, sociales y económicos concretos⁶. Estos liderazgos emplean un fuerte discurso contra sus adversarios, erigiéndose como si fueran no sólo una nueva forma de hacer política, sino la única forma legítima de hacerla. Como si su verdad fuera la única posible y no hubiera posibilidad de pensar

³ *Ibidem*, pp. 7-9.

⁴ Olivas Osuna, J. J. (2021). “Populismo en España: Fundamentos teóricos y relatos dominantes”. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, N° 23(47), p. 376.

⁵ Ramírez Nárdiz, A. (2023), “Sobre el pensamiento político de Podemos y Vox: ¿Son populistas?”, *Revista “Cuadernos Manuel Giménez Abad”*, N° 25, pp. 96-102.

⁶ Mudde, C. (2019). *The far right today*, Cambridge Polity Press.

distinto⁷. Por eso necesita combinar sus postulados con otras ideologías clásicas como el socialismo o el nacionalismo. Lo que importa no es tanto lo que se defiende, sino quien lo defiende, descalificando en lo personal a sus adversarios electorales⁸.

Suele pensarse que el populismo es exclusivo de ideologías consideradas como de extrema izquierda cuando, en realidad no es exactamente así. Es tradicional la creencia de que el discurso centrado en la dialéctica “dentro-fuera” es nacionalismo mientras que cuando se habla de “arriba-abajo” es populismo⁹. No sería faltar a la verdad el afirmar que en el pensamiento izquierdista se plasma una estructura social que parte de la famosa dicotomía de “lucha de clases”, en la que coexisten dos grupos caracterizados por unos rasgos no siempre claros y bastante cuestionables. Y con independencia de la simpatía que los planteamientos de la teoría marxista puedan despertar, hay que admitir que la misma cuenta con sólidos fundamentos y una construcción compleja. Incluso esto podría también afirmarse de la teoría racista que, aún superada por la ciencia, puede ser sostenida desde planteamientos científicos, filosóficos, históricos y hasta literarios.

Con el nacionalismo nos encontramos con algo similar, ya que es un elemento ideológico pleno, que puede conformar el ideario tanto de las ideologías de derechas como de izquierdas. Pueden ser o no de nuestro agrado, pero toda construcción nacionalista cuenta con unas bases históricas, culturales, lingüísticas, sociales, etc., que le dan fundamento teórico. Por eso no se puede entender el nacionalismo como una teoría construida desde la exclusión, sino como la reafirmación de aquellos caracteres culturales que dan identidad a una comunidad¹⁰. Esto nos obliga a diferenciar al nacionalismo democrático del populista, en función de las finalidades del discurso. Los elementos nacionalistas del actual discurso populista de la derecha o izquierda radical ya no se centran en cuestiones biologicistas, sino etno-culturales. La superioridad ya no parte de la raza sino de la cultura, justificando que una (la propia) está más desarrollada que las demás, lo que legitima su supremacía en la asignación mundial de recursos (derecha radical) o el sometimiento de una comunidad indígena por un exogrupo que cometió todo tipo de ultrajes contra el endogrupo (izquierda radical).

Por eso no podemos apoyar a Mudde¹¹ cuando sostiene que el populismo es un elemento ideológico de la derecha radical y de la extrema derecha, cuando lo cierto es que es una herramienta estratégica de cualquier partido político. Si un colectivo defiende la superioridad cultural de su Nación —y, por tanto, de su endogrupo— sin buscar excluir al exogrupo, podrá afirmarse que es de extrema derecha o de derecha radical, pero no populista. Que tanto la extrema izquierda como la extrema derecha

⁷ Freidenberg, F., (2024), “El ciclo electoral en América Latina (2023-2024): liderazgos antipluralistas, polarización perniciosa, insatisfacción ciudadana y resiliencia democrática, *Análisis Carolina*, N° 14, p. 10.

⁸ Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, p. 383.

⁹ Ortiz Barquero, P. y Ramos-González, J. (2021). *Op.cit.*, p. 9.

¹⁰ Heller, H., (2004). *Las ideas políticas contemporáneas*, Editorial Comares.

¹¹ Mudde, C., (2019). *The far right today*, Cambridge Polity Press.

(e incluso también la derecha e izquierda radical) usen al nacionalismo como instrumento discursivo en ocasiones no responde tanto a una cuestión definitoria, sino a una necesidad táctica, pues es la estrategia más eficaz —sino la única— que tienen estos partidos políticos para evitar caer en la marginalidad.

Es por ello que sostenemos la necesidad de partir de una noción de populismo no entendido como un pensamiento político, ya que no encaja con la amplia variedad de partidos e ideologías, al carecer de un sustrato filosófico o axiomático en el que enraizar sus postulados, ni ofrecer visiones alternativas, como hacen las tendencias de pensamiento. Así, los movimientos populistas no adoptan una posición clara ante, por ejemplo, la libertad de empresa, la religión o los derechos de los animales. Puede suceder que existan varias ideologías y postulados diferentes —e, incluso, contradictorios— en un mismo partido populista. Y esa ausencia es lo que le permite adaptarse a cualquier ideología, pudiendo mimetizarse con facilidad y ductilidad en cualquier sector social. Por eso no podemos entender al populismo ni como un elemento ideológico ni como una ideología en sí misma que se pueda afirmar de un partido político concreto¹², sino que se trata de un elemento discursivo o táctico que busca dividir a la sociedad para atraer el voto moderado a su favor. Y esto se debe, con absoluta certeza, a que la polarización política¹³ precisa del populismo para consolidarse. Ello plantea otro interrogante que abre nuevas líneas de investigación acerca de si es el populismo lo que causa la polarización política o es, precisamente, al revés.

Esto nos lleva a concretar lo que se entiende por polarización política. Freidenberg¹⁴ diferencia entre una polarización que diríamos “buena” y que nosotros entendemos por polarización política, la cual no sólo es conveniente para la Democracia sino también necesaria, y la polarización que podríamos llamar “mala”, denominada polarización tóxica por la autora, que es la que entendemos por polarización afectiva como tal y que supone la “división binaria de la sociedad en dos campos antagónicos”. De este modo, la polarización política supone el desplazamiento ideológico de la sociedad, en dos mitades proporcionalmente similares, hacia postualdos diametralmente opuestos y antagónicos. Y la polarización afectiva es una situación social objetiva y disruptiva con la normalidad que reside en una visión subjetivamente confrontada de los individuos y, por tanto, social, en la que dos grupos sociales se odian mutuamente. Por tanto, nace de un sentimiento negativo que divide a la sociedad en dos polos que antes no existían y que dificultan la convivencia¹⁵. Esto explica que la aparición de estos discursos se dé, con mayor frecuencia, durante el desarrollo de cualquier crisis, tanto de tipo territorial, política, social o económica, ya que la

¹² Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, 383; y Ortiz Barquero, P. y Ramos-González, J. (2021). *Op.cit.*, p.2.

¹³ Fondevila Marón, M. (2023). “Oposición política y Justicia Constitucional”. *Anales del Derecho*. N° 40, 104-125.

¹⁴ Freidenberg, F. (2024). Polarización tóxica y democracia liberal, *El Universal*.

¹⁵ Crespo Martínez, I., Melero López, I., Mora Rodríguez A., José Miguel Rojo Martínez, J. M. (2024), *Op.cit.* pp. 285-286.

crispación colectiva constituye el caldo de cultivo adecuado para que la ciudadanía aprehenda las consignas populistas¹⁶. Por eso los partidos antisistema provocan una tendencia centrífuga en la sociedad hacia los extremos¹⁷, lo cual tiene relación con lo acontecido en España en 2019¹⁸. Así, la polarización política conduce a la polarización afectiva.

No debe haber dudas, en cambio, acerca de la necesidad de que exista un fuerte componente moral en el discurso democrático que facilite a la población una exposición gráfica de los intereses en pugna, ya que los tecnicismos sólo sirven para apartar a la ciudadanía de las decisiones políticas y oligarquizar el poder¹⁹. Pero lo moral tampoco debe ser el único elemento del discurso. Conocer el bien común a través del sentido común conduce, muchas veces, a soluciones simplistas que pugnan finalmente por imponerse a la opinión de los expertos. Y el peligro se acrecienta cuando se parte de una concepción antiliberal del Estado de Derecho que se opone tanto al pluralismo político y social como a los mecanismos fiscalizadores del poder²⁰. De este modo, el discurso populista realmente se caracteriza por el empleo del maniqueísmo como elemento esencial y vertebral de su arenga, en la que se contraponen a “los buenos” contra “los malos”, a “los traidores” contra “los honrados”, y a “los propios” contra “los ajenos”. No es tanto una crítica al sistema, sino a quien lo compone.

El populismo es, por tanto, una estrategia de marketing político²¹ que parte de un mensaje en el que existe un endogrupo místico (Pueblo, Nación o cualquier otro colectivo) que se ve amenazado por una élite gobernante que, o bien forman parte de un exogrupo en sí mismo, o es una parte del endogrupo que traicionan al mismo (lo que lo que lo convierte en un nuevo exogrupo, constituido normalmente por los poderes públicos) a favor de los intereses de otro exogrupo (como puede ser el poder económico, los miembros de otras etnias o cualquier otro colectivo). Por eso la clave del discurso populista es articular endogrupos y exogrupos porosos y moldeables a las diferentes coyunturas que se manifiesten, lo que permite convertir a actuales contrincantes en potenciales aliados, y viceversa. Esto se realiza a través de mensajes maniqueos cargados de emotividad que buscan movilizar al electorado para alcanzar fácil y rápidamente el poder, lo que contribuye a aumentar la participación política, pero también la polarización social. Y esta diferenciación no se hace desde

¹⁶ Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, pp. 383-390; Ortiz Barquero, P. y Ramos-González, J. (2021). *Op.cit.*, pp. 7-9.

¹⁷ Sartori, G. (2005). *Parties and Party Systems: A framework for analysis*. Cambridge University Press.

¹⁸ Arroyo Menéndez, M. (2020). “Las causas del apoyo electoral a VOX en España”. *Política y Sociedad*. V. 3, Nº 57, p. 702.

¹⁹ Ruipérez Alamillo, J. (2005). *El constitucionalismo democrático en los tiempos de la globalización: Reflexiones rousseauianas en defensa del Estado constitucional democrático y social*. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 185-190.

²⁰ Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, p. 390.

²¹ Judis, J. B. (2016). *The populist explosion*. New York: Columbia Global Reports, p. 14.

argumentaciones racionales, sino desde la emotividad²², la víscera, donde lo irracional se opone e impone a la racionalidad.

Y es que una de las características del populismo moderno es el uso de los medios de comunicación y de las redes sociales como herramientas de marketing, empleándolas como medios de atracción de fieles. Ello explica que todos los representantes políticos actuales se hallen sometidos a una “campana permanente” en la que es ineludible estar en constante unión con la ciudadanía. Esta necesidad desemboca en la “espectacularización” de la política. Se trata de llevar a cabo acciones, más teatrales que políticas, con la finalidad de impactar en el ámbito mediático, marcando, de esta manera, la agenda política, lo cual se realiza mediante emotivos y connotativos mensajes rebosantes de elementos gráficos. Obviamente somos conscientes de que esto se lleva realizando desde la invención de la imprenta a través de los periódicos, los cuales servían para conseguir seguidores para las diferentes ideologías, sobre todo de tinte populista²³, pero ahora se ha convertido en la clave del poder.

En la actualidad, el político (e incluso el profesional universitario —reconociendo un poco la *mea culpa*) intenta hacer de su vida, tanto personal como profesional, un *show*, al igual que hacen las estrellas de Hollywood (salvando, obviamente, las evidentes distancias), para tener más repercusión mediática y, por tanto, más influencia; y así, quizás, un mejor cargo. Ya no hay que saber pensar o hablar, sino protagonizar. La clave es el *Incivility*, que se trata de una estrategia comunicativa cuya finalidad es provocar en los interlocutores emociones negativas sobre el rival político a través del desprestigio social o del insulto, lo que muchas veces se hace mediante *bots*.²⁴ Otro mecanismo importante es el *astroufing*, que consiste en la creación premeditada de la opinión pública. Realizada mediante la coordinación de robots que emulan ser ciudadanos comunes, se lleva a cabo por activistas de base, en la que buscan aparentar que el debate surge de “abajo a arriba” cuando en realidad nace de “arriba a abajo”. Con ellos se envían mensajes pesimistas y con una fuerte carga de odio, influyendo así en el ánimo de los individuos directamente e, indirectamente, en las elecciones y en las causas políticas²⁵. Esto facilita la polarización consciente de la sociedad (en beneficio de una mejor posición para algunos partidos políticos), poniendo en grave riesgo la estabilidad de cualquier sistema democrático, al confrontar a la población. Y con esto nos preguntamos si es la espectacularización de la política lo que ha aumentado

²² Crespo Martínez, I., Melero López, I., Mora Rodríguez A., José Miguel Rojo Martínez, J. M. (2024), “Política, uso de medios y polarización afectiva en España”, *Revista Mediterránea de Comunicación: Mediterranean Journal of Communication*, Vol. 12, N° 2, pp.285-296.

²³ González Castro, J. (2021). Comunicación y populismo 2.0 en la nueva política española: El caso de Unidas Podemos y VOX. *aDResearch ESIC*. 27, pp. 173-174.

²⁴ “(...) son cuentas de redes sociales controladas total o parcialmente por algoritmos informáticos. Crean contenido automáticamente para interactuar con usuarios, a menudo haciéndose pasar por humanos o imitándolos” (Robles, J. M.; Guevara, J. A.; Casas-Más, B.; y Gómez, D. (2022). “Cuando la negatividad es el combustible. Bots y polarización política en el debate sobre el Covid-19”. *Revista Científica de Educomunicación*. N° 71, p. 65).

²⁵ *Ibidem*, p. 65.

la utilización del populismo como instrumento comunicativo eficaz o si, por el contrario, ha sido al revés. Pues poner soluciones a dichas cuestiones evitará que estas maniobras fracturen la tranquilidad política de nuestras sociedades.

Esto se acrecienta si tenemos en cuenta que en los actuales sistemas educativos se está prescindiendo de fomentar aptitudes que favorecen la creatividad y el pensamiento crítico, imprescindibles para el mantenimiento de un sistema democrático. En cambio, se priman otras de índole utilitaria, claves para competir en el mercado global²⁶. Pero sin reflexión, todo individuo se vuelve esclavo del pensamiento de otro y, de este modo, la demagogia haría peligrar todo el sistema democrático. Si no hay crítica, la ciudadanía pierde su Libertad. Y la falta de libertad de la ciudadanía condena al sistema democrático a su desaparición. Por tanto, lo que verdaderamente define a un partido como populista son sus estrategias no sus postulados. Un discurso populista tiene la capacidad de evolucionar y cambiar en un futuro, de tal manera que hasta resulte contradictorio. De este modo, Podemos defendió la abolición del Régimen del 78, Ciudadanos quería reformarlo desde neoliberalismo y Vox quiere suprimir el Estado autonómico y social e, incluso, el propio Tribunal Constitucional²⁷.

Esto es lo que nos lleva a entender que Vox y Podemos deben considerarse como populistas, al igual que algunos partidos independentistas, haciendo todos ellos un uso tal del nacionalismo. Los defensores de la independencia catalana emplearon un discurso populista de unión popular frente al Poder central, bajo la consigna “nos roban”²⁸. Merece la pena destacar Plataforma per Catalunya, que utilizó mensajes de la derecha radical europea, al abogar por mejorar el control migratorio, denunciar el abandono de la seguridad pública, blandiendo la islamofobia y el antielitismo (fueron pioneros en utilizar el concepto de “casta” mucho antes que Podemos) y promover la chovinización del Estado de Bienestar (exigiendo atención prioritaria para los autóctonos), pero oponiéndose a su privatización, pues apostaban por el desarrollo de un fuerte Estado social. Lo que determinó el éxito de su discurso fue prescindir de la tradicional dialéctica España/Cataluña para centrar la atención en la de los de aquí/los de allá. Sin embargo, como durante la crisis territorial catalana volvieron a la primera dicotomía, se hundieron electoralmente²⁹. Y ahora, al parecer, han vuelto al panorama electoral a través de Aliança Catalana. Así, el análisis de su discurso también puede servir para abrir nuevas vías de investigación en futuros estudios.

También Podemos utilizó, con mucha reiterada insistencia, especialmente durante el amanecer del partido, un discurso marcadamente populista que, posteriormente, irá mitigando. Esta táctica le permitió acceder con fuerza en las diferentes

²⁶ Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro, por qué la democracia necesita de las humanidades*, Katz Editores, Primera edición, pp. 20, 78-97, 108, 130 y 188.

²⁷ Casals i Meseger, X. (2020). “De Fuerza Nueva a VOX: de la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)”. *Revista de Historia contemporánea*. N.º 18, p. 376.

²⁸ Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, pp. 376 y 384.

²⁹ Casals i Meseger, X. (2020). *Op.cit.*, pp. 372-373.

instituciones representativas³⁰. Y, curiosamente, fue el populismo de Podemos el que le permitió a Ciudadanos y, posteriormente, a Vox, aparecer en el escenario político con marcada relevancia nacional. Pero incluso, desde nuestra premisa, podemos considerar también como partidos populistas, aunque eso sí, en menor medida, al Partido Socialista Obrero Español (PSOE³¹) o el Partido popular (PP³²), ya que a veces también aprovechan estos instrumentos de marketing político, de fuerte carga emotiva más que racional, para mejorar su posición en las encuestas. Así, otra investigación interesante podría versar sobre como el populismo condiciona los usos y costumbres de las diferentes instancias representativas e, incluso, del sistema político en general.

III. EL DISCURSO POPULISTA DE VOX Y PODEMOS

Pero para llevar a cabo un mejor análisis de nuestro objeto de estudio, será preciso comenzar realizando una correcta clasificación del mismo, lo que hace que nos planteemos, en primer lugar, si VOX y Podemos son, respectivamente, partidos de extrema derecha o de derecha radical o de extrema izquierda o izquierda radical. Mudde³³ entiende que, mientras que la extrema derecha (y lo mismo cabe afirmar de la extrema izquierda) se opone abierta y expresamente la democracia liberal, la derecha (o izquierda) radical la acepta, pero mermando notablemente algunas de sus instituciones más representativas, como el pluralismo político. En cambio, otros autores defienden³⁴ que la derecha radical es una “nueva” extrema derecha modernizada para adaptarse al actual escenario político, aceptando la Democracia y los derechos que de ella derivan sólo de forma aparente. En cambio, aquí sí debemos darle la razón Mudde en la medida en que, aunque no exista ningún partido de relevancia política que rechace expresamente la legitimidad democrática liberal y acepte, por tanto, la violencia como forma de hacer política, tenemos que ser conscientes de que siempre cabe la posibilidad de que, en un futuro, nazcan partidos que se reconozcan y declaren abiertamente autoritarios, por lo que llamar a todos estos grupos políticos como extrema derecha o extrema izquierda, sin los matices de la aceptación semántica de la Democracia, puede resultar impreciso y confuso. Ello nos lleva a entender también que la extrema derecha e izquierda rechazan formalmente la democracia liberal

³⁰ Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, pp. 373-396.

³¹ El País. (2018). “Sánchez recupera el discurso contra las élites y los medios”, 18/01/2018. Enlace: https://elpais.com/politica/2018/01/13/actualidad/1515845163_640293.html

³² El Diario. (2017). ¡A por ellos!, la consigna del Gobierno para ir a por todas”, (1711/2017). https://www.eldiario.es/catalunya/politica/minuto-diada_6_5951877_1045921.html

³³ Mudde, C. (2019). *The far right today*, Cambridge Polity Press.

³⁴ Vicente Iglesias, G.; Rodríguez Martínez, G.; y González Gómez, Á. (2021). “Auge electoral de la extrema derecha española. Análisis de la irrupción y evolución del voto de VOX (2018-2019)”. *MARCO (Marketing y Comunicación Política)*. N° 7, p. 9.

mientras que la derecha y la izquierda radical la aceptan nominalmente. Por eso, según nuestra humilde opinión, es preciso clasificar a VOX como derecha radical y a Podemos como izquierda radical y no como extrema derecha y extrema izquierda, respectivamente.

Empezando este análisis por la derecha, no debemos olvidar, siguiendo a Mudde³⁵, que los grupos de derecha radical y de extrema derecha pueden aflorar en cualquier coyuntura política por la que esté pasando un Estado en la que se den los siguientes elementos: la ciudadanía entiende que hay mucha inmigración (nativismo), que el sistema político es muy laxo castigando delitos (autoritarismo) y que las élites políticas son corruptas (populismo). Las encuestas sacan a relucir claramente que esos tres elementos (nativismo, autoritarismo y populismo) fueron cruciales para potenciar el crecimiento de la derecha radical durante los años 2018 y 2019. Ello explica que VOX refleje en sus programas electorales nativismo, nacionalismo y autoritarismo, así como el clásico tradicionalismo español. La novedad ideológica es su alejamiento por el proteccionismo social del franquismo en favor del neoliberalismo³⁶.

Este grupo político, VOX, se encuentra dentro del Grupo de Conservadores y reformistas europeos del Parlamento de Estrasburgo, entre los que se encuentra Nieuw-Vlaasme Alliantie (Nueva Alianza Flamenca), defensora de Carles Puigdemont, curiosamente ex presidente de la Generalitat de Cataluña y líder del movimiento separatista catalán. Siendo más claros, sus aliados belgas protegen de la Justicia española, por hechos ocurridos en el pasado, a una persona que atentó contra la Unidad de España, valor superior que VOX defiende a ultranza.

Vemos claramente, de este modo, como el populismo no es una ideología en sí misma sino una estrategia política, ya que, al carecer de unos postulados políticos claros, les arrastra a cometer este tipo de incoherencias argumentativas, lo que se refuerza a través de mensajes emotivos que dirige a la opinión pública. Porque la emoción no entiende a razón, lo que explica que en ella nunca se den contradicciones lógicas ni ideológicas. No obstante, hay que remarcar que este partido se distancia de sus homónimos europeos en la exaltación de un nacionalismo exacerbado (resaltado por la intransigencia con el independentismo catalán), un populismo no tan acentuado y la ausencia en sus discursos de temas como valores tradicionales (a excepción de la familia) o políticas económicas, aunque cuando las menciona, son neoliberales³⁷.

³⁵ Mudde, C. (2019). *The far right today*, Cambridge Polity Press.

³⁶ Arroyo Menéndez, M., (2020). *Op.cit.*, pp. 696-697. El neoliberalismo nunca tuvo fuerza en el discurso político de derecha española por la moral católica que siempre ha caracterizado a esta corriente. Jose María Aznar realizó políticas neoliberales, pero nunca tuvo un discurso tal. Habrá que esperar al partido político Ciudadanos para observar a un grupo político con un claro discurso neoliberal. En cambio, VOX sostiene una moral católica no comunitaria, lo que le permite defender el aborto, el matrimonio igualitario...entre otras cosas, al mismo tiempo que se opone a las mejoras sociales, propias de posiciones cristianas comunitaristas (Franzé, Javier y Fernández Vázquez, Guillermo. (2022). "El postfascismo de VOX: Un populismo atenuado e invertido". *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*. N° 16, p. 61-81).

³⁷ Arroyo Menéndez, M. (2020). *Op.cit.*, p. 699.

VOX surgió como una facción del PP en el 2013 que buscaba presionar, a través de su salida, el regreso de su partido a los postulados ideológicos fundacionales, presentándose como el retorno al verdadero PP (al que llama “derechita cobarde”, por entenderlo moderado ante temas como el aborto, la Memoria Histórica...), al original³⁸. De este modo, este partido ha atravesado por diferentes etapas: Una inicial (que abarca desde diciembre del 2013 hasta junio del año 2014); una de estancamiento (que va desde junio del 2014 a septiembre del 2018); una de crecimiento electoral, organizativo (centralizándose su organización y suprimiéndose su democracia interna) y territorial (desde enero 2019 a noviembre del 2019), otra de nueva expansión territorial y consolidación organizativa (desde noviembre del 2019 a julio del 2023)³⁹ y una fase actual que podríamos denominar de estancamiento y caída (julio 2023-actualidad).

El aumento del descontento nace en la administración de la crisis económica de 2019 (de la que nace Podemos) y territorial (en la cual aparece VOX) que tuvo que gestionar el ex Presidente del PSOE José Luis Rodríguez Zapatero y la siguió, con una mayor profundización en los recortes de derechos, Mariano Rajoy (PP). No obstante, la desconfianza popular hacia los poderes políticos españoles ya había empezado durante el gobierno de Jose María Aznar (PP), con la guerra de Irak. Además, la desinformación que tuvo lugar durante 11M por parte del gobierno del PP y los numerosos casos de corrupción que se produjeron cuando la burbuja inmobiliaria estallaba, hizo que la población sintiese esas deficiencias en la transparencia y veracidad de la información oficial como algo normal⁴⁰. Pero el aumento del apoyo social hacia VOX en 2019 encuentra explicación en la división que se produce, entre la ciudadanía afín a la derecha, hacia un mayor conservadurismo y autoritarismo, siendo la fracasada secesión catalana el detonante que puso en marcha su radicalización, activando en sus votantes el nacionalismo español y la sensibilidad identitaria, destacada por su preocupación por la llegada de inmigrantes, el feminismo o la situación política, social y económica de España. Y este rechazo aumenta, posteriormente, en un momento de enorme crisis, como lo fue el Covid-19, cuya gestión se encontraba custodiada por los llamados “progres”⁴¹.

Así, el amanecer de este grupo político se vio beneficiado por: el fin del bipartidismo; que el gobierno fuese asumido por una coalición progresista; que en un periodo relativamente corto de tiempo tuviera lugar la celebración de varias elecciones; los pactos realizados con Ciudadanos y el PP (normalizándolo en el panorama político y dándole visibilidad); la rivalidad mantenida por estos dos grupos políticos y su subsiguiente caída, destacando el descubrimiento de casos de corrupción en éste

³⁸ Franzé, J. y Fernández Vázquez, G. (2022). *Op.cit.*, p. 63.

³⁹ Franzé, J. y Fernández Vázquez, G. (2022). *Op.cit.*, p. 65.

⁴⁰ Franzé, J. y Fernández Vázquez, G. (2022). *Op.cit.*, p. 61. Aunque, obviamente, la desconfianza de la ciudadanía sobre la buena fe del Gobierno en la gestión de asuntos públicos podría incluso remontarse a los orígenes de la Humanidad.

⁴¹ Arroyo Menéndez, M. (2020). *Op.cit.*, p. 715.

último (reforzando a la derecha radical); la cuestión territorial catalana; y, por último, la moción de censura que se llevó a cabo en contra del PP en el 2018, debilitando, así, la lealtad de su electorado. Es en este momento cuando la derecha española, representada por VOX, ve en esta crisis el momento perfecto que brinda la oportunidad óptima para (re)surgir, atrayendo a los votantes del Partido Popular. Porque, en ese año, VOX tuvo a su favor lo que podemos denominar, como se acaba de explicar, una “Estructura de Oportunidad Política Perfecta”⁴². En abundancia a ello, el Gobierno socialista permitió la entrada de refugiados que Italia había rechazado, lo que alimentó el discurso xenófobo de VOX. Si, además, a ello le sumamos la abstención parlamentaria del PP a la exhumación de la tumba de Franco y que el hecho de que VOX llevó a cabo la acusación popular contra los principales impulsores del independentismo catalán, es fácil entender que el electorado de derechas viese a VOX como la opción viable en un momento de crispación social y política⁴³.

Este grupo político utiliza fundamentos del PP (manteniendo su oposición al aborto o a la Ley de Memoria Histórica), de la derecha radical tradicional (con el ensalzamiento de un patriotismo exacerbado que defiende la españolidad de Ceuta, Melilla y Gibraltar, al tiempo que rechaza cualquier movimiento independentista en territorio español), de la ultraderecha occidental (oponiéndose a cualquier relativismo cultural, mitificando la historia y la cultura occidental a través de alusiones a Lepanto o a la Reconquista y defendiendo, por tanto, el eurocentrismo, lo que les lleva a exigir mayores controles a la entrada de inmigrantes) y del Trumpismo (“Hacer a España grande otra vez”, poner vallas en Ceuta y Melilla que tendrá que pagar Marruecos, estrechas relaciones con asesores del ex presidente Donald Trump...)⁴⁴.

Su estrategia es ser provocador e impactante, siendo mucho más rígido en sus posturas que el PP (la “derechita cobarde” se ha rendido ante el “consenso pogr”) presentándose como el último adalid frente a la “dictadura progr”. Debemos de tener muy en cuenta que este grupo político no parte de la noción de Democracia como un consenso (como se entendía en el famoso “espíritu de la Transición”), del que incluso se mofan, sino como conflicto. VOX considera que la Nación (de la que tanto los españoles muertos, como los vivos y los que están por nacer la forman) no debe entenderse como un proyecto sino como un legado histórico que hemos heredado y que debemos proteger y conservar. Nótese que, en lugar de usar Pueblo, hace alusión a la Nación para remarcar su elitismo, característica tradicional de la derecha radical española⁴⁵, pero también para posicionarse claramente en cuanto al rechazo de las demás culturas que componen España. No vemos, en cambio, una influencia franquista o partidos españoles de corriente franquista en este partido (aunque simpaticen con él). Si bien es cierto que este grupo político defiende la memoria del dictador Franco, nunca ha sostenido la abolición del régimen del 78 a favor del sistema anterior o, al

⁴² Vicente Iglesias, G.; Rodríguez Martínez, G.; y González Gómez, Á. (2021). *Op.cit.*, pp. 6-7.

⁴³ Casals i Meseger, X. (2020). *Op.cit.*, p. 377.

⁴⁴ Casals i Meseger, X., (2020). *Op.cit.*, p. 375.

⁴⁵ Franzé, J.; y Fernández Vázquez, G. (2022). *Op.cit.*, pp-65-68.

menos, no formalmente. Pero tampoco podemos ignorar que las risas que el uso del término “facha” generan en VOX es la forma más sutil que tiene este grupo político para que sus rivales no oliven quienes fueron, quienes ya no son, pero con quienes mantienen un cierto legado histórico⁴⁶.

Así, el exogrupo de VOX se conforma por dos tipos de grupos: los internos (“progres” “nuevo Frente Popular⁴⁷”, partidos independentistas, feministas, grupos LGTBI+... y en menor medida, aunque también, los partidos de centro-derecha centralista o “la derecha cobarde”) y los externos (inmigrantes, vistos como enemigos de la cultura europea y de la estabilidad económica⁴⁸). No se trata de un discurso populista tradicional, configurado de abajo a arriba, sino, al contrario, de dentro a afuera, y de dentro a más adentro, rechazando al nacionalismo regional con ciertos toques de belicismo y nacionalismo, usando eslóganes como “defender la patria” o “enemigos de la Nación”⁴⁹. En todo caso, este discurso antinmigración no es tan central como en otros partidos de derecha radical. Además, VOX se ha valido de las redes sociales para difundir sus mensajes, evitando así los filtros que constituían los tradicionales medios de comunicación. Así, difunde mensajes caricaturizando el “postureo progre” y oponiéndose a la acogida de refugiados musulmanes, defendiendo que debe primarse a los cristianos⁵⁰. Esto explica que VOX haga referencia a su endogrupo a través de términos como “España”, “español” o “familia”, a través de las redes sociales, con el fin de usar valores comunes para atraer el máximo número de votantes. Además, es un partido que también enfoca mucho la atención de los diseños gráficos, difundidos a través de sus redes sociales, en sus líderes⁵¹.

De este modo, el electorado persuadido por los mensajes de VOX, se caracteriza, en un sentido genérico, por ser varón⁵², de mediana edad (contando con un electorado

⁴⁶ *Ibidem*, p. 87.

⁴⁷ El País (2019). “Vox responsabiliza al nuevo “frente popular” del daño que se cause al orden constitucional”. (12/11/2019). Enlace: https://elpais.com/politica/2019/11/12/actualidad/1573580237_946174.html Es curiosa esta denominación ya que el término “Frente Popular” era usado en la legislación franquista para englobar a todos los opositores al régimen, persiguiéndolos y sancionándolos por igual.

⁴⁸ Este tipo de discurso ha contribuido a aumentar la islamofobia. Barca, Francesca; Somavilla, Ana; Dvořáková, Petra; Son Hoang, Kim; Absolonová, Anna; Al-Youssef, Muzayen; Maan, Noura; Ottani Sconza, Filippo Maria (2024). “Cuando Europa “normalizó la islamofobia”: Austria y Alemania superan a España”, *El Confidencial*, (22/12/2024). Enlace: https://www.elconfidencial.com/mundo/2024-12-22/la-islamofobia-un-problema-europeo_4026391/

⁴⁹ Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, p. 39; Ortiz Barquero, P. y Ramos-González, J. (2021). *Op.cit.*, pp. 14-16; y Vicente Iglesias, G.; Rodríguez Martínez, G.; y González Gómez, Á. (2021). *Op.cit.*, p. 9.

⁵⁰ Sosinki, M. R. y Sánchez García, F. J. (2022). “Efecto invasión. Populismo e ideología en el discurso político español sobre VOX”. *Discurso & Sociedad*. Nº 16, V. 1.

⁵¹ González Castro, J. (2021), *Op.cit.*, pp. 182-193.

⁵² El principal atractivo que aporta este grupo hacia el electorado masculino tiene su origen en el rechazo a la ideología de género y la defensa de la caza y el toro (Casals i Meseger, X., (2020). *Op.cit.*, p. 377). Esto podría estar unida a las actuales cifras de violencia machista, en las que se reportan que el

más juvenil que sus colegas europeos), conservador, católico (sus votantes son firmes defensores de la vida y de la familia, aunque la mayoría sean católicos no practicantes), de clase media (con tasas de ocupación por encima de la media, a diferencia de la derecha radical europea⁵³), con una formación de estudios media (son escasos los universitarios afines a este movimiento), que se identifica como patriota español y que considera que la situación política del país es negativa, sobre todo por la cuestión territorial, lo que le lleva a una posición centralista del Estado que suprime las autonomías⁵⁴.

Lo paradigmático de VOX es que, rompiendo con los tradicionales estereotipos de la derecha radical europea, ha conseguido una relevancia política que su homónima española y la extrema derecha de nuestro país nunca antes habían logrado, siendo España un lugar que siempre se había resistido al resurgimiento de estos grupos políticos en el panorama electoral. Lo que ha diferenciado a VOX del resto es que ha innovado su discurso, permitiéndole captar una mayor gama de diferentes sectores sociales entre su electorado. Lo más curioso es que se presenta como un populismo invertido, ya que no se muestra como ariete que busca penetrar en el poder para introducir reformas, sino como muro conservador cuyo fin es proteger a la Nación de la destrucción que, las reformas llevadas a cabo por las cúpulas “progres” del poder, terminarán por ocasionar, ya que las mismas han debilitado la esencia nacional. Estos grupos “progres” logran sus objetivos, según VOX, incumpliendo la Constitución y enfrentando a la población con “problemas ficticios” que no preocupan a los españoles. VOX invierte, así, el discurso: Podemos defendía el “no nos representan” frente a las instituciones tomadas por los “mercados” y la “casta”; VOX sostiene, una vez más, el “no nos representan” porque los grupos del 15M se han adueñado de los organismos representativos. Y afirma saber bien que necesita la Nación española y la cultura europea occidental, cuyos valores dice representar. Por eso Franzé y Fernández Vázquez⁵⁵ realizan una acertada descripción cuando afirman que “VOX es parte y síntoma de la crisis de representación española”.

número de mujeres víctimas de violencia de género aumentó un 12,1% en el año 2023, hasta 36.582 y el número de víctimas de violencia doméstica aumentó un 12,0%. INE. EVDVG (2023).

⁵³ Sin embargo, hay que tener en cuenta que el voto de los jóvenes y universitarios se ha ido extendiendo, al tiempo que los ingresos son más bajos a los de la media europea, al rondar los 1800 y 2400 euros (Sosinski, M. R. y Sánchez García, F. J. (2022). *Op.cit.*). Esto puede deberse a la influencia negativa que causó la pandemia del Covid-19 en la psicología adolescente, ya que el aislamiento aumento su estrés y ansiedad, sintiéndose enfadados, nerviosos, irascibles y tristes (Muelas Plaza, Á. (2021). “La influencia futura de la pandemia desde el plano psicológico de los adolescentes”. *International Journal of Developmental and Educational psychology INFAD. Revista de psicología*. V. 1, Nº 2, pp. 307-312), lo que pudo contribuir a un acercamiento a posiciones favorables a VOX, que capitalizó las emociones de descontento frente a las medidas adoptadas por el Gobierno, a través de las redes sociales. Esto abre, de nuevo, un nuevo nicho de investigación cuyo estudio debe corresponder a la Sociología y a las Ciencias Políticas.

⁵⁴ Arroyo Menéndez, M., (2020). *Op.cit.*, 699-712.

⁵⁵ Franzé, J. y Fernández Vázquez, G. (2022). *Op.cit.*, p. 79.

En cuanto a Podemos, aun siendo un partido populista de izquierda radical, debemos reconocer que sirvió para romper el sistema de partidos existentes, dejando de ser España un pluripartidismo moderado. Podemos nació tras el famoso, y ya aludido, 15M, movimiento de descontento ciudadano que se plasmó a través de manifestaciones y acampadas en las principales ciudades españolas. Tras acusársele a ese movimiento de la atribución antidemocrática de la representación popular bajo el lema “no nos representan”, deciden presentarse bajo en nombre de Podemos (lo que genera los primeros fraccionamientos, ya que algunos se oponían a la institucionalización). Posteriormente, se irán produciendo sucesivas escisiones que irán debilitando al partido hasta hacerlo casi desaparecer, pasando gran parte de sus votantes a la coalición de Sumar, encabezada por Yolanda Díaz.

Es en 2014 cuando se presenta por primera vez a unas elecciones, que en este caso eran europeas, y obtienen unos magníficos resultados teniendo en cuenta que nunca antes habían concurrido a comicios. En 2015 también se presentan a las elecciones municipales, autonómicas y nacionales y logran, de nuevo, excelentes resultados, sacando en éstas últimas 69 diputados, lo que reforzará su posición y permitirá ser clave para formar gobierno durante esa etapa. Su auge se puede explicar por la combinación de la profunda crisis económica que estaba viviendo el país, en conjunción con los numerosos casos de corrupción que estaban aflorando a la opinión pública en los dos partidos tradicionales. Siendo gráficos, la percepción popular era que los políticos derrochaban el dinero público mientras que a la ciudadanía le pedían austeridad, lo que facilita que cale en la población el concepto de “casta”. Por tanto, también Podemos aprovechó lo que ya hemos llamado “Estructura de Oportunidad Política Perfecta”⁵⁶.

Y como partido populista de izquierda radical, le sucede algo similar que con sus homónimos de derecha. Así, a diferencia de partidos que nunca han sido catalogados como populistas, como Izquierda Unida o el Partido Comunista, por tener un endogrupo relativamente bien definido (el proletariado puede ser bastante amplio) y un exogrupo no tanto (de la burguesía puede ser incluso un frutero de barrio con dos empleados) pero, en cualquier caso, con un discurso con postulados firmes e ideologías bien definidas, Podemos, como veremos, tiene un endogrupo muy poroso, el Pueblo (en el que pueden entrar hasta altos empresarios), un exogrupo poco definido (élites económicas y políticas que cartelizan el poder político a través de lo que denomina la “casta”) y un discurso no tan teórico sino emotivo. Llama la atención como, a diferencia de VOX, Podemos utiliza el concepto de Pueblo en lugar de Nación. Ello se debe no sólo al uso revolucionario que se le suele atribuir desde el jacobinismo, sino también porque con ello se quiere posicionar una base trabajadora, que es fácil de difuminar, frente una élite poderosa, que no es claramente definible. De nuevo, no critica tanto al sistema en sí, sino a los que lo componen.

⁵⁶ Vicente Iglesias, G.; Rodríguez Martínez, G.; y González Gómez, Á. (2021). *Op.cit*, pp. 6-7.

Así, el endogrupo de Podemos se compone precisamente del exogrupo enumerado por VOX, es decir, los “progres”: socialdemócratas radicales, socialistas, comunistas, los grupos LGTBI+, los independentistas⁵⁷ (mostrándose vacilante en su discurso sobre la estructura territorial del Estado) y los inmigrantes (aunque es un colectivo sin derecho al voto, lo busca a través de los votantes sensibles con estos temas), así como todo aquel que se sienta despreciado por alguna medida adoptada por alguno de los grupos políticos del bipartidismo. Sin embargo, aunque su discurso jamás atraerá a un, por ejemplo, machista o racista, sí va a tener connotaciones que pudieran atraer a un nacionalista moderado, tanto español como regionalista, con alusiones a elementos emotivos relativos a sucesos históricos llevadas a cabo por las clases populares, como el levantamiento del 2 de mayo, lo cual también hace VOX con mucha mayor frecuencia. Así, los mensajes publicados en redes sociales buscarán atraer la afinidad de estos sectores utilizando palabras como “Pueblo”, “público o “mujer”, con una obvia intención de no identificar con claridad al grupo de votantes al que se dirigen ni los intereses que dice defender. También enfoca la atención en sus líderes como ejemplos de moralidad y ética política⁵⁸. Esto permitió desplazar a los partidos de extrema izquierda e izquierda radical, que nunca habían alcanzado una relevancia electoral destacable, en favor de este nuevo partido, lo que les obligó a unirse a él o morir (irónicamente, ahora el escenario ha dado un cambio a la inversa. Como ya se ha explicado).

Vemos que se trata de un partido cuyo discurso bebe del jacobinismo francés, al aludir al Pueblo y unirlo en torno a las condiciones sociales más precarias. Por eso, al inicio, su posicionamiento era pretendidamente confuso, con la finalidad de lograr el apoyo de una amplia gama social e ideológica. Pero con la entrada de Ciudadanos en la escena política, se desvió claramente hacia posiciones de la izquierda tradicional, que nunca llegaban a abrazar el comunismo. Se trataría de un socialismo moderado o de una socialdemocracia más radicalizada. Sin embargo, huía de los viejos conceptos de burguesía y proletariado, cambiándolos por conceptos como “mercados”, “casta” y “Pueblo”. También, al igual que VOX, dice conocer perfectamente las sensibilidades y necesidades del Pueblo español, que lo representa en sus demandas y al que se dirige (aunque defendiendo también los derechos de todos los seres humanos), es contrario al poder de la Iglesia Católica (pero tuvo acercamientos al Papa anterior), defiende las demandas feministas⁵⁹ y LGTBI+ (aunque muchas veces éstas se contrapongan) y

⁵⁷ El nacionalismo exacerbado, tanto españolista como catalanista, conllevó la creación de grupos violentos en España. La Sexta clave (2024). “El ‘otro’ caso de terrorismo del ‘procés’: los 12 CDR acusados de querer emplear violencia “en su máxima expresión”. Enlace: https://www.lasexta.com/programas/lasexta-clave/otro-caso-terrorismo-proces-12-cdr-acusados-querer-emplear-violencia-maxima-expresion_2024020765c3e2cf4129260001a27436.html

⁵⁸ González Castro, J. (2021), *Op.cit.*, pp. 192-193.

⁵⁹ Es interesante analizar cómo tanto Podemos como VOX mediatizan la rabia en la conocida lucha de sexos para lograr una fuerte movilización de su electorado, a costa de la polarización social. Nuñez Puente, S. y Peña Jiménez, P. (2024). “Cuando la rabia femenina no es feminista: Manipulación y polarización discursiva”, *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, Vol. 21. N.º

enarbola como principales objetivos de su gobierno mejorar las condiciones sociales de la ciudadanía (aunque luego Pablo Iglesias se preocupe más, durante la pandemia, de controlar el CNI, como consta en la STC 110/2021, de 13 de mayo de 2021, que de llevar a cabo verdaderas mejoras sociales) y cambiar el sistema (aunque no han propuesto ninguna modificación relevante al respecto). En cambio, en el Parlamento Europeo se integra dentro del Grupo de la Izquierda en el Parlamento Europeo, el cual engloba partidos comunistas europeos. También vemos influencias de este partido con la izquierda griega representada en su momento por SYRIZA, que lideraba Alexis Tsipras. No vemos, en cambio, tampoco en este partido, una relación ideológica tan clara con el partido venezolano de Nicolás Maduro o con el Gobierno de Irán que, si bien pueden haber tenido sus relaciones, no existe ningún paralelismo en sus propuestas ni han defendido nunca instaurar los regímenes mencionados.

Pero si por algo se ha distinguido a este partido es por su alusión constante, directa y reiterada, a los “fachas”⁶⁰ (endogrupo de VOX), la “casta” o el “*establishment*”, caracterizándose por ser el exogrupo contra el que su endogrupo (el Pueblo) debía dirigir todas sus fuerzas para sacarlo del poder⁶¹ y, con ello, se llegaría a la ansiada arcadia feliz a la que España debe dirigirse. El problema que tiene una noción como la expuesta (“la casta”) es que no explica (como finalmente ocurrió) como, una vez alcanzado el poder, los representantes no se conviertan también en “casta”. De hecho, siendo el líder de un partido populista neoliberal de derecha radical, Javier Milei⁶² tomó el poder repitiendo insistentemente este concepto (“casta”). Y nada garantiza que no se convierta en “casta” mayor. De nuevo, se pone de manifiesto como el populismo no conoce estructura ideológica, sino discursiva.

IV. CONCLUSIONES

De esta forma, tras lo desarrollado, no podría ya existir ningún atisbo de duda de que tanto VOX como Podemos defienden postulados que pertenecen, respectivamente, a la derecha y a la izquierda radical, cuanto menos, desarrollando ambos estilos de discurso que son claramente populistas, aunque es verdad que este elemento

1, pp. 82-85. Incluso, en ocasiones, esa rabia se puede transformar en violencia. El País (2024). “Una manifestación feminista en Barcelona acaba con destrozos en algunos negocios”. (07/03/2021). Enlace: <https://elpais.com/espana/catalunya/2021-03-07/una-manifestacion-feminista-en-barcelona-acaba-con-destrozos-en-algunos-negocios.html>

⁶⁰ Suele reducirse la identificación de este grupo a aquellos que portan símbolos de España, lo que sirve como distintivo de endo y exogrupo. Linaza, Luis (2024). “La terrible agresión a aficionados madridistas por llevar la bandera de España en Vigo”, La razón (20/10/2024). Enlace: https://www.larazon.es/deportes/futbol/asi-fue-agresion-aficionados-madrid-vigo-llevar-bandera-espanola_2024102067154bece2e54f0001870441.html

⁶¹ Olivas Osuna, J. J. (2021). *Op.cit.*, p. 378.

⁶² El País. (2023). “No ganó Milei. Perdió “la casta””. (21/11/2023). Enlace: <https://elpais.com/argentina/2023-11-21/no-gano-milei-perdio-la-casta.html>

no destaca tanto como en otros partidos políticos de otros países del mismo cariz político y estrategia mediática. Sin embargo, cabe subrayar que, desde el regreso de la Democracia a España, nunca antes se había visto el uso tan generalizado e indiscriminado de estrategias populistas por parte de grupos políticos como hasta ahora, realizando meras descalificaciones infantiles que no buscan tanto proponer soluciones prácticas a problemas presentes y concretos sino descalificar al adversario, con lo que logran llegar a un mayor número de personas, al difundirse sus polémicas declaraciones, por lo impactantes que éstas resultan, a través de las redes sociales y, de este modo, consiguen hacerse mediáticos. Así, por un lado, VOX crea un endogrupo basado en los ideales de la Nación española, caracterizada por los valores occidentales, amenazados por el *establishment* de la “dictadura progre”, cuyo relativismo cultural frente tanto a la inmigración como a la familia y sexualidad, los hacen peligrar. Y, por otro lado, Podemos se erige como el defensor de los intereses del Pueblo español, difuso, frente al *establishment*, “la casta”, formado por el poder económico-político, “los mercados”, los cuales buscan perpetuar la sociedad capitalista, manteniendo la explotación social y el modelo familiar tradicional, dando la espalda a las actuales demandas progresistas de la sociedad española. Se trata, por tanto, de dos discursos que se retroalimentan mutuamente con sus declaraciones, favoreciendo al opositor, cuya respuesta alcanzará similar proyección mediática, en un *win win* electoral que beneficia a los partidos polarizadores y perjudica a los partidos de centro y, por tanto, contribuyendo a aumentar la polarización política. Se necesitan mutuamente; suben y bajan paralelamente.

Así logran que la población abandone los principios relativistas que vertebran la Democracia y que permiten una relativa convivencia pacífica permanente. En su lugar, se crean bloques antagónicos de fieles y herejes a los que sólo se puede convertir o destruir. Y ello se logra, como hemos visto, a través de mensajes en los que la pertenencia al endogrupo del partido con el que se simpatiza significa estar en el lado correcto de la Historia y de la moral, al tener sus líderes tanto las virtudes morales propias de los héroes cuyas gestas han sido idealizadas, como por poseer éstos las claves para la salvación de la patria y/o el Pueblo. Por tanto, los otros, los que “no piensan como yo” obviamente, siempre son ignorantes cegados por la falta de formación. Simplificando: los de mi endogrupo somos personas inteligentes que pensamos por nosotros mismos y los del exogrupo son borregos que sólo saben obedecer a un líder. Y al privar de la mínima capacidad mental al adversario para gobernarse a sí mismo, se llega a pensar que también debe privársele para decidir sobre cuestiones públicas y, de este modo, se crean grupos que, lejos de defender la Democracia, la harán perecer.

Si estos pensamientos racionales son desplazados a través de las emociones, los ciudadanos que se dejen arrastrar por estas formas de discernir y actuar quedarán sometidos a las decisiones de quienes tengan la capacidad de jugar con su irascibilidad. Y de este modo, en la sociedad solo existirán grupos antagónicos que buscarán su mutua destrucción para alcanzar el poder. Obviamente, en algún momento, todos nos hemos dejado llevar por las emociones y, con ello, hemos podido abrazar este

típico maniqueísmo propio de la antropología humana. Lo importante es saber discernir a tiempo la realidad. Por tanto, el elemento pernicioso del discurso populista no es tanto la dialéctica social, que siempre ha existido, (católicos-protestante, derechas-izquierdas, obreros-patronal...), sino el discurso antagónico social, que busca desmerecer moralmente a quien no forme parte del endogrupo, a través de mensajes cargadamente emotivos y escasamente confrontables racionalmente, de reafirmación propia y desprecio ajeno. Ello es el foco donde debemos centrar futuras regulaciones si queremos evitar que el populismo polarice, todavía más, a la población española. Porque Vox y Podemos son, sin duda, partidos populistas. Pero no porque se configuren como tal, sino porque usan esas estrategias para alcanzar el poder. Por lo que cabe que, en algún momento, dejen de serlo.

De este modo, este estudio ha buscado aportar, y esperamos sinceramente haberlo logrado, claridad acerca de las formas en las que el populismo se manifiesta en los discursos de los más destacados partidos que siguen este modelo mediático. Y ello con la finalidad de algún día regular y, de este modo, minorar, su uso. Nuestra esperanza es que este análisis sirva para crear futuras regulaciones que acoten el uso de estrategias populistas para acceder al poder a costa de enfrentar a la población. Pues sólo en la concordia podemos ser libres y vivir en Democracia.

V. BIBLIOGRAFIA

- ARROYO MENÉNDEZ, MILLÁN, (2020). “Las causas del apoyo electoral a VOX en España”. *Política y Sociedad*. V. 3, Nº 57, pp. 693-717.
- BARCA, FRANCESCA; SOMAVILLA, ANA; DVOŘÁKOVÁ, PETRA; SON HOANG, KIM; ABSOLONOVÁ, ANNA; AL-YOUSSEF, MUZAYEN; MAAN, NOURA; OTTANI SCONZA, FILIPPO MARIA (2024). “Cuando Europa “normalizó la islamofobia”: Austria y Alemania superan a España”, *El Confidencial*, (22/12/2024). Enlace: https://www.elconfidencial.com/mundo/2024-12-22/la-islamofobia-un-problema-europeo_4026391/
- CASALS I MESEGER, XAVIER, (2020). “De Fuerza Nueva a VOX: de la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)”. *Revista de Historia contemporánea*. Nº 18.
- CRESPO MARTÍNEZ, ISMAEL, MELERO LÓPEZ, INMACULADA, MORA RODRÍGUEZ AALBERTO, ROJO MARTÍNEZ, JOSÉ MIGUEL. (2024). “Política, uso de medios y polarización afectiva en España”. *Revista Mediterránea de Comunicación: Mediterranean Journal of Communication*. Vol. 12, Nº 2.
- EL PAÍS (2024). “Una manifestación feminista en Barcelona acaba con destrozos en algunos negocios”. (07/03/2021). Enlace: <https://elpais.com/espana/catalunya/2021-03-07/una-manifestacion-feminista-en-barcelona-acaba-con-destrozosen-algunos-negocios.html>
- FONDEVILA MARÓN, MANUEL, (2023). “Oposición política y Justicia Constitucional”. *Anales del Derecho*. Nº 40.

- Franzé, Javier y Fernández Vázquez, Guillermo. (2022). “El postfascismo de VOX: Un populismo atenuado e invertido”. *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*. N° 16, pp. 57-92.
- FREIDENBERG, FLAVIA. (2024). “El ciclo electoral en américa latina (2023-2024): liderazgos antipluralistas, polarización perniciosa, insatisfacción ciudadana y resiliencia democrática”. *Análisis Carolina*, N° 14, p. 10.
- FREIDENBERG, FLAVIA. (2024). “Polarización tóxica y democracia liberal”. *El Universal*.
- GONZÁLEZ CASTRO, JOSEP. (2021). “Comunicación y populismo 2.0 en la nueva política española: El caso de Unidas Podemos y VOX”. *aDResearch ESIC*. 27.
- HELLER, HERMANN, (2004). *Las ideas políticas contemporáneas*. Editorial Comares.
- INE. (2023). “Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género (EVDVG)”. Enlace: <https://www.ine.es/dyns/Prensa/es/EVDVG2023.htm>
- JUDIS, JONH B. (2016). *The populist explosion*. New York: Columbia Global Reports.
- LA SEXTA CLAVE (2024). “El ‘otro’ caso de terrorismo del ‘procés’: los 12 CDR acusados de querer emplear violencia “en su máxima expresión”. Enlace: https://www.lasexta.com/programas/lasexta-clave/otro-caso-terrorismo-proces-12-cdr-acusados-querer-emplear-violencia-maxima-expresion_2024020765c3e2cf4129260001a27436.html
- LINAZA, LUIS (2024). “La terrible agresión a aficionados madridistas por llevar la bandera de España en Vigo”, *La razón* (20/10/2024). Enlace: https://www.larazon.es/deportes/futbol/asi-fue-agresion-aficionados-madrid-vigo-llevar-bandera-espanola_2024102067154bece2e54f0001870441.html
- MUELAS PLAZA, ÁLVARO. (2021). “La influencia futura de la pandemia desde el plano psicológico de los adolescentes”. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD. Revista de psicología*. V. 1, N° 2.
- MUDEDE, CAS. (2019). *The far right today*, Cambridge Polity Press.
- NUÑEZ PUENTE, SONIA y PEÑA JIMÉNEZ, PALMA (2024). “Cuando la rabia femenina no es feminista: Manipulación y polarización discursiva. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*. Vol. 21. N° 1.
- NUSSBAUM, MARTHA C. (2010). *Sin fines de lucro, por qué la democracia necesita de las humanidades*, Katz Editores, Primera edición.
- OLIVAS OSUNA, JOSÉ JAVIER. (2021). “Populismo en España: Fundamentos teóricos y relatos dominantes”. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*. N° 23(47).
- ORTIZ BARQUERO, PABLO y RAMOS-GONZÁLEZ, JORGE. (2021). “Derecha radical y populismo: ¿consustanciales o contingentes? Precisiones en torno al caso de VOX”. *Encrucijadas*. N° 21, V. 2.
- RAMÍREZ NÁRDIZ, ALFREDO (2023), “Sobre el pensamiento político de Podemos y Vox: ¿Son populistas?”. *Revista “Cuadernos Manuel Giménez Abad”*. N° 25.
- ROBLES, JOSÉ MANUEL; GUEVARA, JUAN ANTONIO; CASAS-MÁS, BELÉN; y GÓMEZ, DANIEL. (2022). “Cuando la negatividad es el combustible. Bots y polarización

política en el debate sobre el Covid-19". *Revista Científica de Educomunicación*. N° 71.

RUIPÉREZ ALAMILLO, JAVIER. (2005). *El constitucionalismo democrático en los tiempos de la globalización: Reflexiones rousseauianas en defensa del Estado constitucional democrático y social*. Universidad Nacional Autónoma de México: México.

SARTORI, GIOVANNI, (2005). *Parties and Party Systems: A framework for analysis*. Cambridge University Press.

SOSINKI, MARCIN RYSZARD y SÁNCHEZ GARCÍA, FRANCISCO JOSÉ. (2022). "Efecto invasión. Populismo e ideología en el discurso político español sobre VOX". *Discurso & Sociedad*. N° 16, V. 1.

VICENTE IGLESIAS, GEMMA; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, GONZALO; y GONZÁLEZ GÓMEZ, ÁLVARO (2021). "Auge electoral de la extrema derecha española. Análisis de la irrupción y evolución del voto de VOX (2018-2019)". *MARCO (Marketing y Comunicación Política)*. N° 7.

Title

The polarising strategies of Spanish populism

Summary

I. INTRODUCTION; II. CONCEPTUALISATION OF POPULISM; III. VOX AND CAN WE, EXTREMISTS OR RADICALS? IV. CONCLUSIONS; V. BIBLIOGRAPHY.

Resumen

Tras las crisis que se han ido sucediendo en España y la gestión que los diferentes gobiernos del sistema bipartidista han hecho de las mismas, el panorama político ha ido cambiando a través de la entrada de nuevos partidos que, a través de un discurso populista, han logrado alcanzar el poder en las diferentes instancias de representación. Pero dicho discurso también ha contribuido a polarizar y crispar a la población. Por ello, este trabajo se dirige a examinar como se concreta la estrategia populista y cuáles son los elementos que definen tanto a estos movimientos como a sus discursos, con la finalidad de entender la relación entre populismo y polarización política en España.

Abstract

Following the crises that have been occurring in Spain and the deficient management of these crises by the different governments of the two-party system, the political landscape has been changing with the entry of new parties that, through a populist discourse, have managed to achieve power in the different representative bodies. But this discourse has also contributed to polarising and inflaming the population. For this reason, this paper aims to examine how populist strategy takes shape and what are the elements that define both these movements and their discourses, in order to understand the relationship between populism and political polarisation in Spain.

Palabras clave

Populismo; polarización política; derecha radical; izquierda radical; extrema derecha; extrema izquierda.

Keywords

Populism; political polarisation; radical right; radical left; extreme right; extreme left.